

500 PARTIDOS DE LA SELECCIÓN FEMENINA DE INGLATERRA: MÁS DE MEDIO SIGLO DE FÚTBOL

Sandra Moreno

El pasado 18 de abril de 2026, la selección femenina de Inglaterra disputó su partido número 500 oficial. Una cifra que más que estadística, es el balance de más de medio siglo de lucha de las “Lionesses” contra la exclusión, el desprecio institucional y el techo de cristal del “deporte rey” en el país que reivindica la invención del fútbol.

De la prohibición al profesionalismo

Este no es sólo un hito, es también una reparación histórica. Fundada oficialmente en 1972, fecha en la que disputó su primer partido, el fútbol femenino inglés se remonta a 1895, cuando en la Inglaterra victoriana se funda el *British Ladies' Football Club*, (BLFC), primer equipo femenino de la historia, fundado a iniciativa de las sufragistas Lady Florence Dixie y Nettie Honeyball, que fue su primera capitana y que reclutó a las jugadoras con anuncios en la prensa. El objetivo era fomentar la emancipación de las mujeres, demostrando que ellas podían tener voz en el Parlamento, protagonismo en todos los espacios públicos, incluidos el campo de fútbol y vestir de una forma más práctica. Ante la suspensión de los partidos de fútbol masculino debido a la Primera Guerra Mundial, equipos femeninos de fábricas mantuvieron vivo al fútbol, como el “Kerr Ladies” de la fábrica de armamento Dick, que llegó a reunir hasta 45.000 espectadores y recaudar fondos solidarios durante la guerra.

Ante al éxito del fútbol femenino, en 1921 la *Football Association* (FA) lo prohibió expresamente, pretextando que era inapropiado para mujeres y sus capacidades reproductivas. Sólo la persistencia de las jugadoras, organizadas desde 1969 en la *Women's Football Association*, mantuvo viva la pasión hasta que la presión social y los avances en los derechos de las mujeres forzaron el levantamiento de la veda en 1971. Un año después, la FA reconoció oficialmente al equipo nacional femenino. Su primer partido terminó en victoria de 3-2 contra Escocia.

Una trayectoria de éxitos

El análisis por décadas es revelador: en los años noventa, cuando las condiciones eran más precarias y el profesionalismo aún inexistente, el equipo ganó apenas el 41,6% de sus encuentros. En la actual década, con contratos centrales desde 2009, la Women's Super League profesional desde 2011 y el respaldo institucional fruto de años de presión, el porcentaje escala al 67,5%. La correlación entre inversión en igualdad y resultados deportivos no podría ser más elocuente.

Las *Lionesses* han enfrentado a 56 selecciones distintas, ganándole a todas ellas al menos en una ocasión. Su mayor número de partidos lo han disputado contra Italia (33

encuentros); su mayor volumen de victorias y goles, contra Escocia, con 25 triunfos y 95 goles. Y en ningún año desde su fundación han cerrado el calendario sin al menos una victoria.

Sarina Wiegman: la arquitecta de una era

Resulta impensable hablar de este logro sin mencionar a quien lleva desde 2021 liderando el fútbol femenino inglés. Sarina Wiegman llegó a Inglaterra como la entrenadora que ya había llevado a los Países Bajos a ganar el Europeo de 2017. Lo que ha construido desde entonces supera cualquier pronóstico: dos títulos europeos consecutivos (2022 y 2025), una final del Mundial 2023 y cinco premios FIFA a la Mejor Entrenadora Femenina, el último en 2025.

Su aportación no es sólo táctica. Wiegman ha instaurado una cultura de exigencia, cohesión y mentalidad ganadora que ha elevado el estándar del fútbol femenino europeo. Bajo su mando, el año 2022 fue el mejor de la historia del equipo: 16 victorias en 20 partidos sin conocer la derrota. Es, hoy por hoy, la entrenadora más laureada en la historia del fútbol femenino internacional.

Más de un millón de razones para celebrar

La influencia de las *Lionesses* trasciende los resultados. Hoy día más de un millón de niñas juegan al fútbol en Inglaterra, una cifra que hubiera sido impensable hace apenas dos décadas. El deporte, históricamente utilizado como espacio de reproducción de la desigualdad, se ha convertido en este caso en uno de los catalizadores más potentes de transformación cultural. Jugadoras como Kelly Smith, Fara Williams, Leah Williamson, Ella Toone o Chloe Kelly no son sólo deportistas de élite; son referentes para generaciones de niñas que ya no tienen que pedir permiso para triunfar en un campo de fútbol.

Los 500 encuentros de las *Lionesses* ejemplifican el éxito de conjugar voluntad institucional, inversión sostenida y un marco jurídico sólido. No obstante, persisten desafíos estructurales como la brecha salarial, la equidad en la cobertura mediática y publicitaria, y la garantía de derechos fundamentales específicamente femeninos como la protección por maternidad.